... Pues bien, ya sabéis una buena obra para divertirse, La venganza de Don Mendo, versión musical de la célebre comedia de Pedro Muñoz Seca. Y pasamos así al tiempo de aula, aula de filología. Hoy tenemos con nosotros en el programa aula de filología María Lozano. María, buenas noches. Buenas noches.

noches. María es profesora aquí en la Facultad de Filología y es del Departamento de Inglés y ella nos va a hacer ahora una pequeña introducción de lo que va a ser, en qué va a consistir la programación que han pensado para este curso de inglés. ¿Te parece María que entremos con esto? Sí, yo creo que además puede ser ilustrativo para los que vayan a oír nuestros programas, sobre todo porque en años anteriores nos hemos centrado casi siempre en nuestros programas de literatura en cuestiones de literatura moderna o temas de actualidad también en muchos casos, pero generalmente literatura del siglo XX y este año parece que hemos dado un viraje sustancial, porque la mayoría de los programas tratan de literatura victoriana y esto está hecho así, está muy pensado y obedece a una serie de razones que es lo que quiero exponer aquí, razones que creo que van a ser de utilidad para nuestros alumnos y es que normalmente la literatura victoriana... Se estudia mal y se lee mal.

porque tiene tal cantidad de significados agregados a lo largo de los siglos. Hoy victorianismo coincide con una cierta manera de ser, con un cierto puritanismo, con unas mujeres horrendas y con unos hombres serios, respetables, etcétera, etcétera. Y luego, sobre todo, porque la visión novelística que nos ha llegado de esa época, centrada sobre todo por las traducciones en gente como Dickens, etcétera, etcétera, nos hace pensar que es un periodo un poco de literatura infantil, sentimental, etcétera, etcétera. Sin embargo, yo creo que la literatura victoriana es inmensa, es compleja, es una época muy curiosa, tanto desde el punto de vista histórico como desde el punto de vista literario. Y entonces lo que habíamos pensado, mejor dicho, todos nosotros, es sacar a la luz un poco de esa complejidad y de esa diversidad, y salirnos un poco de los libros, de los autores y de las corrientes ya establecidas hace tiempo. Es decir, dejar de hablar... Hablar por un momento de...

Dickens, aunque haya algún programa sobre él, pero visto desde otra perspectiva, y hablar de los géneros que eran populares y que leían los ingleses en la época victoriana, y añadirle una nota de humor, una nota de cotidianidad, etcétera, etcétera. Así hemos incluido programas como la novela de crimen y misterio, que los profesores de literatura parece que hasta época muy reciente consideraban como un subgénero, y sin embargo es algo muy importante, y además si lo consideramos desde el punto de vista del lector y de la audiencia, en cuanto a volumen de ventas, tenía mucha importancia. Pero no solo eso, sino que por ejemplo en el caso de Wilkie Collins, que es del que vamos a hablar, tiene una calidad literaria notable, y además que plantea interesantes problemas desde el punto de vista literario, problemas genéricos, y que también nos pueden hacer referirnos a situaciones de la sociedad victoriana como tal, que no son tan importantes como las de la historia, sino que son muy importantes, y que también nos pueden hacer referirnos a situaciones de la sociedad victoriana como tal, y que no aparece como un todo unitario, sino que surgen ahí una serie de tensiones, como puede ser precisamente la saga implícita.

En estas novelas. El programa Aula de Filología.

del boom sudamericano hace unos años y panamericano, pues se produce precisamente en lo que antiguamente eran colonias o países de la Commonwealth. O sea, tenemos el ejemplo, por ejemplo, del premio Nobel que se lo han dado a Julio Sollinca, que es un escritor nigeriano, pero vamos, hay muchos casos, ¿no? Toda la literatura india que hasta ahora de moda. Entonces nos vamos a centrar en una serie de escritores sudafricanos, como Coetzee, como Nadine Golding, que son realmente muy buenos, que producen realmente lo más vital que está ocurriendo ahora en la literatura inglesa. Y entonces para darle un panorama al alumno y también al lector y al interesado en general, porque precisamente el mundo editorial actualmente se centra precisamente en estos novelistas más que en otros. Y esto es un poco lo que va a ser el programa, la programación de este año, las ideas que lo presiden. Muy bien, programas que yo creo que puede escuchar cualquier interesado. ¿Tú has interesado en temas de literatura y vamos, de cultura general, no María? Sí, absolutamente.

Esa es la idea, ¿no? Porque para nosotros la literatura, si tiene algún sentido, es que sea leída, o sea, no es una literatura para el especialista, el especialista todo más lo que hace es ordenarla, estudiarla, etcétera, etcétera. Documentar. Documentar, pero si tiene sentido el escritor escribir para que le lea, ¿no? Y la perspectiva o el punto de vista que hay detrás de la elaboración de estos programas es precisamente eso, acceder al interesado en general y al lector común para que, sobre todo en el caso de la novela victoriana, para abrirle un campo de perspectivas de una novelística que normalmente no se tiene acceso porque en los manuales, etcétera, etcétera, se habla siempre de unas grandes figuras que han sido sancionadas canónicamente y a lo mejor se dejan de lado otras muchas que tienen mucha frescura imaginativa y mucha energía, etcétera, etcétera, pero porque no han sido traducidas o porque no pertenecen estrictamente al canon de lo que se... Sí, no se han consagrado. No se han consagrado, sí. Un poco eso. Bien, pues si te parece, nos metemos ya de lleno con el programa de hoy. Pues sí, estupendo. Bueno, pues María, tú misma dime cómo...

se titula este programa? Pues este programa lo he titulado The Question of England's Novel en inglés, pero tiene un epígrafe que se llama Las contradicciones internas de la sociedad victoriana y su tratamiento novelístico. Un tratamiento, un título que parece como muy serio y como muy impresionante, pero que obedece, si el título está en inglés, no es por pura pedantería, ni mucho menos, sino porque The Question of England's Novel ha llegado a ser dentro de la historia de la literatura como una especie de subgénero. Lo mismo que podemos decir la novela sentimental, la novela de aventuras, la novela picaresca. Porque hay toda una corriente dentro de la literatura victoriana que se ocupa de este problema que lo consideran fundamental, que es la cuestión, el tema de Inglaterra. Lo mismo que en los romances se habla del tema de Francia, etcétera, etcétera. Porque en una época de un cambio histórico acelerado tan profundo

como el que ocurrió en el siglo XIX en Inglaterra, hubo una subversión total de las formas de vida y una subversión también ideológica, en todos los sentidos, ¿no? En el que uno de los debates más intensos que se llevaban a cabo, tanto en el Parlamento como en las universidades, etc., era qué va a pasar con Inglaterra, qué ocurre con Inglaterra, por unos partidarios del optimismo histórico, del progreso, por otros los que veían un enemigo en el progreso y querían volver a un pasado rural, etc., etc. O sea, que esta era una cuestión candente, como puede ser ahora, por ejemplo, entre nosotros, pues el peligro nuclear o la

OTAN, etc., etc. Y entonces dijéramos las novelas sobre eso, pues The Question of England también, y es un, en cierto sentido, es un subgénero con sus leyes internas, en cierto modo, y que es muy importante dentro de la novelística del siglo XXI. Hay constantes autores que se refieren a problemas, bueno, estoy pensando, ya que hemos mencionado antes a Dickens, que es el paradigmático que todo el mundo conoce.

pues tiene alguna novela también que se ocupa de esto, como puede ser el caso de Hard Times, donde analiza uno de los debates ideológicos del momento, hasta lleva novelísticamente a la práctica en Hard Times, en tiempos difíciles. Me gustaría, María, que hicieras ahora una síntesis, porque sería extendernos mucho, de la imagen que se nos ha dado, en principio, de la época victoriana. Pues sí. La idea que tenemos todos, o bueno, lo más tópico. Sí, además esto es interesante que me lo preguntes, porque lo que pretendo hacer es un poco subvertir la imagen recibida y ver lo que tiene de cierto, lo que tiene de falso, etc. Porque además es que también desde el punto de vista de la historia literaria ha habido una reconsideración y una reevaluación de toda la época. Entonces nosotros cuando pensamos en la época victoriana, o en lo que significa el victorianismo, bueno, la época victoriana, mejor, victorianismo. No, victorianismo quizás sería un anglicismo. Tenemos una imagen reciente.

Recibida que ocupa un espectro muy amplio, político, social, ideológico, etc. Por un lado tenemos la imagen recibida de los horrores del sistema de fábricas y de la rápida industrialización de Inglaterra con todos los problemas públicos de salud y de higiene que lleva consigo y que fueron una de las preocupaciones fundamentales de la época. Los sanitation problems que los llamaban ellos y que está ejemplificado en cantidad de grabados, cuadros, etc. de la época y que lo vemos, por ejemplo, por el caso que todo el mundo conoce, en las obras de Dickens. Lo que pasa es que allí tiene un tratamiento muy sentimental y muy lacrimógeno que no se corresponde con la realidad. Tenemos también la imagen de la época victoriana de la explotación de la clase trabajadora, que eso es una realidad, y los males, desde nuestro punto de vista, los males del imperialismo. O el absurdo del imperialismo, porque hay las dos teorías, los que lo ven como algo más.

malvado y los que lo ven como algo absurdo. Toda esta visión procede de las críticas de primeros de siglo del victorianismo, hechas, por ejemplo, por Lytton Strachey en victorianos eminentes, etcétera, etcétera. Luego, otra de las imágenes que tenemos también es de la hipocresía religiosa de la época, la crueldad con los niños, etcétera, etcétera. Y esta sería, por decirlo así, la imagen negativa de la época victoriana, pero frente a ella tenemos también una imagen, en cierto sentido, positiva y que en Inglaterra, además, se ha realzado y se ha revalorizado más, sobre todo teniendo en cuenta el estado actual de pesimismo y de desencanto en el que se encuentra la sociedad inglesa actualmente, tras la pérdida del imperio. Entonces, hay un movimiento de rehabilitación y de restauración de la época victoriana como una época en la que había una gran creatividad y una gran energía, en la que se creía en el progreso. Tanto ideológico como económico como social.

continuado y sobre todo en la que se creó el imperio y en una época en que londres era pues el mercado del mundo y el banquero del mundo que fue cuando sustituyó a parís no como como centro la capital del mundo y entonces en este sentido hay una cierta nostalgia por todos esos elementos positivos dijéramos del victorianismo y una y un rival como se dice ahora también de su estética porque la estética del victorianismo desde que los últimos

victorianos de los años 90 como pues en walter pater por ejemplo estéticas e historiadores de arquitectura de de escultura etcétera etcétera pues denostaron el estilo industrial que se llama no que propició la industrialización de inglaterra las fábricas con elementos de muchos de cristal de vidrio la creación de las grandes estaciones etcétera etcétera pero curiosamente paralelo a este movimiento nostálgico de recuperación de esa unidad de esplendor imperial que existe

en Inglaterra, se ha dado una revitalización muy curiosa de la estética victoriana, por lo que cosas que hace 40 años hubieran parecido estéticamente, aborrecidas y negativas, como las típicas estaciones no digo la estación Victoria, pero pues no sé, King's Cross, por ejemplo, en Londres pues ahora eso es lo que está de moda también coincidiendo un poco con la estética posmoderna, ¿no? Porque que está como recuperando todo eso Sí, que está como recuperando todo eso, pero es la estética de un poco del feísmo, la estética de lo industrial, de lo... y entonces es curioso, ¿no? Esta esta doble ¿El cliente? Sí, ¿no? Como... Sí, y doble comprensión del fenómeno victoriano, ¿no? Por un lado denostado ideológicamente por todas las injusticias y las contradicciones y por otro lado esa cierta nostalgia por recuperarlo, ¿no? Entonces también este es un tema que... del que se podría estar hablando horas y horas porque evidentemente inciden en...

en muchísimos campos, ¿no? Pero lo que hoy parece bastante claro respecto a la época victoriana es que no es una época unitaria ni es una época de unidad total ideológica, social y económica como se nos ha hecho creer y como era la imagen recibida. Para empezar, por ejemplo, hay problemas de tipo cronológico. La reina Victoria nació en 1837 y murió en 1901. Y, por ejemplo, grandes victorianos como puede ser Darwin y su origen de las especies, etc., etc., pues cuando empezó a reinar la reina Victoria ya tenían 30 años, ya eran hombres maduros. Mientras que, sin embargo, otras personas como Oscar Wilde, nadie lo asocia a la imagen recibida del victoriano, pacato, etc., etc., y sin embargo vivió toda su vida bajo la reina Victoria. Entonces la unidad de criterios es difícil. Entonces, más que de época victoriana, lo que se habla ahora son de distintos.

tipos de victorianismo. O sea, una primera fase que es en los años 30, donde podemos hablar de los grandes debates ideológicos, donde se introduce el chartismo, por ejemplo, que es el primer movimiento proletario y el primer movimiento obrero, que es el que consiguió las primeras ventajas sociales y el que trabajó para el derecho al voto, etc. En 1832, por ejemplo, fue cuando se pasó la primera ley, que ellos le llaman Reform Bill, donde se habló del derecho al voto de alguien más que no fueran los aristócratas. En aquel año pudieron votar. Fue una reforma no popular, porque en realidad fue el acceso de la burguesía. Fue una reforma sustancial. Era un conservador el que hizo pasar esta ley que ampliaba...

mucho más el voto. También tenemos que hablar en la época victoriana del gran debate entre los partidarios de la evolución, porque es seminal la influencia de Darwin, que ahora ya nos parece normal, pero vamos, entonces era novedoso el debate entre ellos y los partidarios de un retorno a las formas estrictamente religiosas de la Iglesia de Inglaterra. Y luego también una cosa muy curiosa que ocurre en la época victoriana, que es la efervescencia de todo tipo de sectas religiosas, hay un revival también, pero no ya puritanas o anglicanas, o sea, no de la Iglesia establecida, sino como dijéramos, movimientos religiosos y espirituales a la izquierda, por entendernos de alguna manera, de la Iglesia

establecida, que eran movimientos eminentemente populares y que optaban por un contacto directo con Dios. Es una época que es muy curioso, porque eso también tiene conexión desde el punto de vista literario con toda la... la profusión de la Iglesia.

de literatura confesional, de diarios, memorias, etc. Porque hay un movimiento religioso en ese sentido, en que la gente en las sectas, algunas de estas sectas no conformistas, como pueden ser los evangélicos, pues tenían la llamada de Dios y entonces al sentir la llamada se ponían a hablar en público, etc. Entonces es curioso porque en esta época hay una serie de movimientos que vienen a incidir y está como todo, o sea, es un magma en el que todo está mezclado, que no podemos separar muy bien unas cosas de otras. Luego también hay grandes debates sobre la educación. Esta es la época de Arnold, que es un personaje muy curioso y singular, un escritor, ensayista, medio filósofo, etc., que creó que es el padre del colegio inglés privado, o sea, el público, y tal y como lo conocemos ahora. Llevó a cabo una reforma sustancial de la enseñanza en uno de los colegios privados, en Rugby, que es como Eaton.

Y impuso el sistema que conocemos actual, que hemos visto en todas las películas, etc. Esa reforma se llevó a cabo también en la época victoriana. Luego también hay otra serie de cuestiones también muy interesantes desde el punto de vista político. Vemos que, aunque es la época del triunfo del capitalismo más brutal en Inglaterra, que tuvo grandes efectos incluso en el paisaje. Y si digo esto es porque, por ejemplo, en España, que la industrialización tenga efectos en el paisaje puede ser que sea una cosa que la sintamos todos, pero que no aparece en las novelas. Y, sin embargo, en Inglaterra es una de las cosas que más les mueven. Por ejemplo, las novelas, tan tarde como... ...en D. H. Lawrence, por ejemplo, que es en el siglo XX, pues uno de sus temas obsesivos...

es la destrucción del paisaje por el ferrocarril, ¿no? Y hace simbología de eso, o sea, como si el país fuera pues una especie de cuerpo surcado por unas venas sangrantes, etcétera, etcétera, porque están enfermos de naturaleza los ingleses, ¿no?, en ese sentido. Entonces, frente a esa brutalidad del capitalismo, el industrialismo inglés con el trabajo de los niños en las fábricas, etcétera, etcétera, que fue lo que le hizo a Engels escribir sus primeros tratados, porque fue en esta época, ¿no?, pues tenemos un progresivo avance en los derechos de los trabajadores y una progresiva democratización del país, que eso es un hecho objetivo, ¿no? Empezó en los años 30, empezaba hablando, había, mandaba una oligarquía en Inglaterra y progresivamente, también debido al movimiento de los chartistas, debido también a...

la influencia de los científicos y de las teorías antirreligiosas o no religiosas, agnósticas de Darwin, etc., pues hay un movimiento hacia una democratización de manera tal que no podemos hablar de un periodo solo. O sea, tenemos los años 30, por ejemplo, con todos estos problemas planteados, luego tenemos los años 40, en que hubo una crisis brutal en Inglaterra, una crisis desde todos los puntos de vista, porque fue una crisis económica que llevó, Inglaterra estuvo al borde de una revolución temidísima por las clases elevadas, porque todavía recordaban la revolución francesa de poco tiempo antes, ¿no? Y entonces fue una época en que, debido a una serie, de leyes para proteger la producción de trigo, etc.,

que prohibían importar trigo barato del exterior, coincidió con unas cosechas excepcionalmente malas en Inglaterra y la gente se moría literalmente de hambre, ¿no? Y entonces quemaron absolutamente todas las máquinas en el sur de Inglaterra, todas las máquinas de segadores, etc., etc., las que hubiera en aquella época, quemaron las cosechas y hubo mucho hambre en Inglaterra. Y coincide también con la época del hambre de la patata, la hambruna de la patata en Irlanda, cuando tuvieron que emigrar todos en los barcos ataúd, que les llamaban porque se morían todos en el camino de hambre que tenían. Entonces eso fue en los años 40 y es cuando se producen precisamente estas novelas acerca de la cuestión de Inglaterra, ¿no? Cuando dicen, bueno, hay una crisis total acerca del progreso histórico y acerca... ...de la democratización, de la industrialización, etc., etc.

Y luego ya llegamos a los años 80 y 90, que lo que se produce es un fenómeno curiosísimo de decadentismo, con una estética muy peculiar, que es la que procede, pues, el movimiento de los estetas, del Yellow Book, de Oscar Wilde, de los pre-Rafaelitas, incluso. Y pensar que, claro, que los englobamos en la misma categoría, ver a los cuadros de Millet, a la Ofelia, por ejemplo, ese cuadro famoso de Ofelia, muerta en el río, llena de flores, etc., con la estética de los años 30 de la época victoriana, o Casares, o con las novelas de Zachary, pues no tiene nada que ver. ¡Suscríbete al canal!

Para quien se haya incorporado tarde a escuchar este programa, os diré que estamos con María Lozano, que es profesora del Departamento de Inglés de aquí de la UNED, y estamos hablando de la novela inglesa de la época victoriana. María, ¿te parece que hables ahora un poco de los autores, o cómo se ve en la novela de algunos autores representados de la época victoriana, o lo que se estaba hablando antes? Sí. Yo lo que quería hablar aquí es de esa... de esas...

especie concreta de novela de ese subgénero, precisamente, que se llama La cuestión de Inglaterra, que trata estos problemas acuciantes, ¿no? Y que es una novela que ya se considera, pues, como una especie de subgénero dentro de la literatura inglesa. Que es una novela decididamente social, evidentemente, y en muchos casos es política. Y voy a hablar de uno de estos autores que es conocido fundamentalmente por su perspectiva pública y por su perspectiva política, que es Benjamin Disraeli. Que, como sabemos todos, fue primer ministro de la Reina Victoria. Y es un personaje curioso de una gran vitalidad y una gran imaginación que, entre debate y debate parlamentario, escribió, pues, una colección.

importante de novelas. Las de sus primeros tiempos son novelas de aventuras heroicas. La primera es Vivian Grey, alguna incluso autobiográfica en las que propone unos héroes absolutamente románticos y aventureros, con un retorno un poco a un pasado glorioso de Inglaterra. Pero lo que me querría centrar en su llamada trilogía acerca de Inglaterra, la trilogía acerca de Question of England, que son novelas que se escribieron en los años 40 y que son tres. Evidentemente estoy hablando de la trilogía que se llama Coningsby, que fue escrita en el 44, Sybil en el 45 y Tancred en el 47. Y es curioso porque como suele ocurrir en casi todas las novelas victorianas de la época,

época son novelas con subtítulo. Es decir, es curioso que por un lado todas ellas tengan un nombre propio por ese afán de caracterización y de personalización que caracteriza la novela victoriana, pero como son novelas a tesis, novelas con implicaciones ideológicas y políticas, pues todas ellas tienen un subtítulo. Y la más interesante en ese sentido es Sybil,

porque trata el problema fundamental de la época y de la cuestión de Inglaterra, que se llama Sybil, the two nations, las dos naciones, y que nos habla del contraste generado por la ideología del victorianismo entre las dos naciones que cada vez se estaban separando más en Inglaterra, la de los pobres y la de los ricos, por hablar en una terminología que ahora nos parece muy irrisoria y simplista, pero es que allí hablaban, y te lo encuentras constantemente en los textos y en las novelas de la época, de puros, los pobres.

O sea, no hablan con un sentido histórico en ese sentido. Entonces estas son novelas que precisamente, las tres, tratan de los años estos duros y de los años de la depresión de la época victoriana. Y Disraeli pretende proponer una solución a estos problemas o a esta distorsión o a esta separación total entre las dos Inglaterras y a lo que él ve como un enfrentamiento total de clases. En ese sentido estaba en contra pero tenía una visión absolutamente marxista de la historia, de la lucha de clases que veía que iba a conducir a Inglaterra y a su imperio al franquismo. Y en este sentido él propone una teoría, una teoría para salvar a Inglaterra que es por lo que se ha llamado también a estas novelas The Young England Snuffles.

las novelas de la joven Inglaterra, y es que él propone la creación de un grupo, de un grupo de presión, diríamos ahora, al que llama Joven Inglaterra, y que en realidad existió, o sea, él era uno de sus miembros y también había una serie de nobles ingleses, jovencillos, como George Smith, Lord John Manners, Lord Lamington y el propio Disraeli, que formaban este grupo que pretendían cambiar Inglaterra, entonces su teoría acerca de ello va expuesta en estas tres novelas, porque en concreto la primera de ellas, Coningsby, es el relato de uno de los miembros de este mini partido, o grupo de presión.

Entonces, Disraeli, como sabemos, por su trayectoria política era Tory, o sea, era conservador. En esta época es cuando empiezan a darse el juego real entre los Tories y los liberales, el partido Tory y el partido Whig. Pero estaba absolutamente desencantado con los planteamientos de los conservadores ingleses y también de los liberales, que creía que al desprenderse de la tradición de lo que constituía las virtudes cardinales de Inglaterra, pues llevaban al país a una pérdida de sus esencias y a una pérdida de sus valores. Es curioso porque si llevamos la ideología de Disraeli... Que es judío y absolutamente judío, vamos, en todos los sentidos, aunque él para ser primer ministro se hiciera de la Church of England, etc., etc., pero vamos, personaje judío donde los haya. Y es curioso que su ideología...

llevas a sus últimas consecuencias, puede conducirnos a un fascismo, ¿no? Porque son unos planteamientos semejantes, ¿no?, en algunos puntos, ¿no? En lo que tiene es una nostalgia por las viejas tradiciones de Inglaterra y nostalgia, sobre todo, por las grandes instituciones, la Iglesia y la Corona. Y entonces es lo que pretende y lo que propone en estas novelas en las que se analiza hasta la saciedad también, desde el punto de vista... Son novelas sociales en ese sentido, el Estado lamentable de las clases trabajadoras, etc., etc. Pero lo que él propone para su solución no es lo que proponen los liberales, es un Estado de lo que luego daría lugar al Estado del Bienestar, el Welfare State, ni tampoco, ni muchísimo menos, las propuestas del movimiento chartista que luego...

daría origen al partido laborista, etcétera, etcétera, sino una vuelta a los postulados más conservadores, a los de la Young England y a las tradiciones. Y entonces propone un tipo

de héroes, dice que todo el mundo no es igual, entonces propone el típico nuevo tipo de héroe victoriano que es el que va a hacer que la sociedad se transforme con una energía de generación moral, etcétera, etcétera, una serie de valores que son los que él propone en Tancred, en su tercera novela. Es una ideología absolutamente romántica en este sentido, y luego, tal y como está expuesta en sus novelas, son novelas de una imaginación desbordante, absolutamente desbordante, con un ingenio tremendo, tal como el que él demostró, en la política, y que, pues...

Es muy curioso leerlas hoy en día porque resultan como un anacronismo, aún desde el punto de vista de la época victoriana. Entonces, en ese sentido, como productos de ficción y como productos literarios, son muy curiosos, sobre todo por su creencia absoluta, que es una creencia novelesca, en los héroes, o sea, en la existencia de un joven que sea héroe y que salve a su pueblo, etc. Aparece, en ese sentido, como un libro de caballerías escrito en el siglo XIX y que, sin embargo, recoge una apuntada y detalladísima crónica social que diríamos hoy. Entonces, está fusiendo estos dos elementos. En sí. Y tan dispares no la...

he apreciado en muchos novelistas y en muchos tipos de novelas, y por eso creo que es una novela que es muy curiosa, que es muy significativa, sobre todo leyéndola desde el punto de vista de un gran estadista, y finalmente porque por estas características que la hacen tan singular y que le hacen que tenga, o sea, que casi sea un género en sí misma, ¿no? Y de pasada simplemente decir, si nos dejan aquí con el tiempo, que habría que citar hablando de este tipo de problemática tratada en la novela, las obras de una mujer, de eso

la ángel en la casa, el feminismo, etc. La época victoriana es un tema muy interesante al que dedicaremos un programa. Tiene que hablar, ¿no? Sí. Tiene que hablar. Hay de qué hablar muchísimo. De Elizabeth Gaskell. Que estas novelas sí que son lo que hoy llamaríamos novela social. Y punto. Es decir, son mucho más aburridas que la de El Israeli, pero también son mucho más consistentes ideológicamente, ¿no? Entonces, sobre todo yo de estas destacaría Mary Barton, que es como nombre indica otra vez, una persona, o sea, un hombre individual, un hombre propio, pero a continuación al subtítulo Un Cuento de la Vida en Manchester, Manchester y Birmingham, las ciudades que se industrializaron primero, el horror de la civilización. Un cuento de la civilización en el que analiza la peligrosidad de la clase obrera.

de vida, precisamente a las condiciones malsanas de higiene, etcétera, etcétera, o sea, en cierto sentido regeneracionista, ¿no? Pobrecita, o sea, que muere de allí, pero vamos, como crónica, pues tiene el valor de una, de la historia, ¿no? Y luego otra novela muy curiosa, que no es de sus mejores, pero que es una novela muy sintomática de la época victoriana, que se llama Ruth, en la que analiza el fenómeno de la prostitución, y además está analizado con una frialdad tremenda, este es algún fenómeno que hay muchas novelas en la época victoriana dedicada a este problema, sentido como problema, ¿no? Y lo explican, la prostitución, como la imposibilidad económica para el joven victoriano que quiere ascender en el mundo. En el mundo de casarse pronto.

Entonces, claro, al no poder casarse eso produce la prostitución. Entonces es muy curioso porque, como ocurre en gran medida en la época victoriana, siempre está la búsqueda de unas razones lógicas, etcétera, etcétera, que expliquen los fenómenos sociales, ¿no? Entonces, cuando... Yo esta novela aconsejaría que la leyeran junto al mismo tratamiento

del tema, pero en muy distinta clave, de Thomas Hardy en Tests of the Dabblevilles, en Tests que también han hecho una película, etcétera, etcétera, que podemos hablar otro día, pero son dos enfoques de un mismo tema completamente distintos correspondientes a dos épocas y a dos maneras de concebir la realidad en la época victoriana. Bien. Pues esto ha sido todo por hoy. Gracias, María Lozano, por tu presente en este programa. Muchas gracias a ti.

Gracias. Gracias.